

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el nombre de Alá, El Compasivo, El Misericordioso



لشيرة توعوية

Al-Nafir

Boletín para la concienciación

Número Nueve

Jumada al-Ula 1438 H

Legado para la Umma

Sheikh: Omar Abd Arrahman

Oh, musulmanes en todo el mundo:

El gobierno norteamericano ha visto en mi privación de libertad, en mi humillación, la oportunidad de denigrar al musulmán y despojarlo de sus más elementales derechos.

Ese el motivo de mi presidio; no es tan sólo la prisión física, sino también la moral, ya que me privan del traductor, del lector, de la radio y del escribano... y no oigo la información procedente del interior ni del exterior.

Me tienen encerrado en aislamiento, prohíben que se me acerque la gente que habla árabe, y así estoy todos los días, meses y años sin hablar con nadie ni que nadie me hable. Y si no fuera por la lectura del Qurán seguramente me habrían asaltado enfermedades psicológicas.

Entre sus diversas formas de tortura, me tienen enfocado con cámaras las 24 horas, lo que agrede mi privacidad y mi decoro. Y no contentos con estas medidas, me han puesto vigilancia continua por parte de oficiales de la prisión.

Aprovechan mi ceguera para aplicar sus abusos, me registran físicamente, me desnudan hasta dejarme tal y como vine al mundo, e inspeccionan mis partes. ¿Qué buscan? Drogas o explosivos, o cosas similares. Esto sucede siempre antes y después de las visitas. Y ello me humilla hasta el punto en que prefiero que se abra el suelo y me trague antes que sufrir esas vejaciones.

Sin embargo, es la oportunidad que aprovechan para desposeer al musulmán de su dignidad y pisotear su autoestima.

Ellos me prohíben el rezo de los Viernes, el rezo en grupo y los rezos de los festivos, así como cualquier contacto con musulmanes... Me prohíben todo esto y me ofrecían excusas falaces falsas y sin sentido.

Me dispensan los peores tratos, descuidan mis necesidades personales, como el corte de pelo o de las uñas, por periodos que a veces duran meses. También me obligan a lavar mi ropa interior, enjabonarla, frotarla y tenderla, y encuentro una gran dificultad en la realización de estos menesteres.

Siento peligro por la situación: ellos serán inevitablemente mis verdugos... me matarán en mi aislamiento, lejos de la vista del resto del mundo. Nadie verifica qué es lo que añaden a mi comida, mi bebida, etc.; probablemente aplicarán la muerte lenta conmigo, introducirán veneno en mis alimentos o medicinas. Pueden darme medicamentos caducados o una dosis de drogas suficiente para matarme o que haga perder la razón.

Sobre todo porque me llegan extraños olores desde la planta alta de mi celda, acompañados por ruidos continuos, una contaminación acústica parecida a las explosiones de bombas, y dura varias horas, día y noche.

Entonces ellos se inventarán las excusas falsas y las mentiras suficientes para justificarse, y no debéis creerles. Son profesionales del engaño y la patraña.

Los Estados Unidos de América trabajan en la eliminación física de todos los ulemas que defienden la verdad en cualquier lugar, dieron instrucciones a sus secuaces en "Arabia Saudí" y estos encarcelaron a sheikhs Safar Al-Hawali y Salman Al-Ouda, y lo mismo hizo Egipto.

El Qurán nos informó respecto a los judíos y cristianos; no obstante, lo obviamos consciente o inconscientemente:

Alá dijo: *«Si pudieran, no cesarían de combatir contra vosotros hasta conseguir apartaros de vuestra fe»*

• *«Ni los judíos ni los cristianos estarán satisfechos de ti mientras no sigas su religión»*

• *«¿Cómo si, cuando os vencen, no respetan alianza ni compromiso con vosotros? Os satisfacen con la boca, pero sus corazones se oponen y la mayoría son unos perwersos.»*

• *«No respetan alianza ni compromiso con el creyente. ¡Esos son los que violan la ley!»*

• *«Si dan con vosotros, son para vosotros enemigos y os maltratan de obra y de palabra. Querrían que no creyerais...»*

Estos son los que combaten cualquier despertar islámico en el mundo, y trabajan en difundir la fornicación, la usura y todo tipo de corrupciones a lo largo y ancho de todo el globo.

¡Hermanos!

Si me matan -y seguro que lo harán- celebrad mi funeral y entregad mi cadáver a mi familia, pero no olvidéis mi sacrificio y no dejéis que se pierda; vengadme, de las maneras más duras e imaginables y recordad a vuestro hermano: dijo la verdad y lo mataron por ello.

Éstas han sido unas pocas palabras que os dirijo, y es mi consejo para vosotros.

Que Alá os bendiga, os proteja y os guíe.

Assalamu alaikum wa rahmatullah wa Brakatuh.

Vuestro hermano: Omar Abd Arrahman

